

Lunes 20 de Marzo de 2023 | Matutina para Mujeres | Sol y luna, deténganse

Descripci3n



Sol y luna, deténganse

Josué les dijo: ¡Anímense! ¡Sean fuertes y no tengan miedo! Tengan confianza, porque esto es lo que Dios va a hacer con todos los enemigos de ustedes!.
Josué 10:25, TLA.

El texto de hoy es precedido por la oración de Josué para que el sol se detuviera y el día se alargara (ver Josué 10:12 y 13). Algunos sostienen que es imposible que la rotación de la tierra se detenga porque podría causar efectos desastrosos en el planeta, en el sistema solar y en todo el universo. Sin embargo, Dios creó las leyes naturales y puede cambiarlas en beneficio de uno de sus hijos. La ocasión era perfecta para demostrar el dominio del Creador sobre su creación. Aquellos reyes paganos adoraban a Baal y a la diosa Astarot, y habrían clamado a sus dioses sol y luna por protección. Los astros en los que confiaban obedecieron la orden de Josué, bajo la dirección del poderoso Dios de Israel.

Satanás procura impedir a los hombres que vean la intervención divina en el mundo físico; quiere ocultarles la obra incansable de la gran Causa primera. Este milagro reprende a todos los que ensalzan a la naturaleza por sobre el Dios de la naturaleza! (PP, p. 544).

Aunque Josué había recibido la promesa del éxito sobre los cinco reyes cananeos, no se quedó solo esperando su cumplimiento. Hizo su parte como si el éxito dependiera solo de su ejército. Dios espera no solo que creas en sus promesas, sino que hagas tu parte para verlas cumplirse. El secreto del éxito estriba en la unión del poder divino con el esfuerzo humano! (ibídem., p. 543). Josué balanceó el esfuerzo y la fe. El hombre que exclamó: Sol detente en Gabaón; y tú Luna, en el valle de Ajalaón, es el mismo que durante muchas horas permaneció postrado en tierra, en ferviente oración, en el campamento de Gilgal. Los hombres que oran son los hombres fuertes! (ibídem., p. 544).

Josué llamó a los principales varones de guerra a que vinieran y colocaran sus pies sobre el cuello de los reyes enemigos ahora súbditos del ejército israelita, haciéndolos copartícipes del éxito obtenido (ver Josué 10:24). Esta era una costumbre del Oriente, como símbolo de victoria completa, y sigue siendo una promesa (Lee Marcos 12:36 y 1 Corintios 15:25).

Mientras luchas hoy, ten presente que la cabeza de tus enemigos será aplastada, incluyendo la cabeza de Satanás. El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros! (Rom. 16:20).